

Excma Sra Directora General de Universidades

Excmo Sr Rector de la Universidad de Murcia

Queridos académicos

Sras. y Sres.

Nos honramos y enorgullecemos hoy con la entrega de la medalla número 26 a un hombre excelente en Ciencia y en bondad. Esa es mi impresión, tan breve como contundente, tomada de las opiniones del entorno de Gregorio, pero esencialmente del conocimiento más profundo y directo con que nos ha obsequiado la Dra. Molina, a quien felicito por su limpia y elocuente intervención.

La Ciencia y la Tecnología constituyen nuestro ámbito habitual de trabajo y donde esta Academia selecciona a sus miembros. El Dr. Gregorio López, catedrático de Química Inorgánica de la Universidad de Murcia, pasa hoy del blanco -de su bata de laboratorio- al negro elegante -de su impecable traje de académico que hoy estrena- porque lo hemos reconocido, esencialmente, como un creador de conocimiento científico y de escuela. De ambas cosas ha dejado testimonio con su lección de investidura.

Por sus cualidades como científico y maestro, el Dr. Gregorio López pasa a formar parte de esta institución, necesitada de su experiencia y magisterio. Bienvenido, Gregorio, a trabajar -que no a cobrar- en esta Academia, cuyo fin principal es convencer a nuestros conciudadanos de que la mejora de sus condiciones de vida dependen en gran

---

medida de la generación conocimiento científico y su transformación en productos tecnológicos. Queremos llegar a los jóvenes, para que se aficionen y disfruten con el por qué de las cosas; y a los menos jóvenes, para que se convenzan de la altísima rentabilidad que producen sus impuestos cuando llegan a nuestros laboratorios a través de los fondos para la investigación. Sabemos que ni una ni otra son tareas fáciles, pero estamos acostumbrados a retos mucho más complicados de los que hemos sabido salir airoso.

Estas sesiones solemnes son de gran trascendencia para nuestra institución por varios motivos: (1) Porque nos sentimos privilegiados de disfrutar de un auditorio tan distinguido como el que nos suele acompañar; (2) Porque recibimos a un científico o tecnólogo relevante a quien damos a conocer a la sociedad; (3) Porque aprovechamos para difundir su sabiduría y experiencia; (4) Porque hacemos públicas nuestras inquietudes y reivindicaciones; y, finalmente, (5) Porque tenemos la oportunidad de dialogar e intercambiar opiniones al finalizar la sesión.

El presidente Valcárcel, en noviembre de 2006, en el acto de apertura de curso 2007 del Consejo de Academias de la Región de Murcia, afirmaba que las academias constituyen un patrimonio de incalculable valor para la defensa y promoción de la cultura en esta región, por lo que recibirán todo el apoyo que necesiten de la administración. El consejero de Educación, Ciencia e Investigación, de quien dependemos, hacía suyas aquellas palabras cuando, hace apenas un par de semanas, presidía la toma de posesión del nuevo Director de la Real Academia Alfonso X. Pero como

---

todos sabemos, las opiniones de los políticos son tan increíbles para ellos como para cualquiera de nosotros, así que si esa ayuda prometida fuera verdadera, la Academia de Ciencias ya tendría su sede en la 2ª planta de la antigua casa de cultura. Dicen que no era de su competencia; lo dudo, pues allí han hecho lo que han querido. Dicen también que no había sitio para albergar todas las academias regionales; también lo dudo, pues sí ha cabido una cafetería. ¿Se imagina Vdes. el Museo del Prado precedido de una cantina?

En aquél mismo acto antes citado, el consejero añadía que las características más importantes de las Academias regionales son dos: sabiduría e independencia. La primera porque tienen el conocimiento y la segunda porque pueden expresarlo con libertad, por lo que se convierten en órganos asesores del gobierno regional. Tiene razón en parte, pues de nada sirven nuestra sapiencia e independencia, ni por tanto el asesoramiento, ya que jamás nos lo han pedido y cuando mostramos nuestras opiniones - nunca pedidas- hacen caso omiso.

Como es mi costumbre, seguiré insistiendo en la necesidad que esta región tiene de asegurarse el mejor plantel de investigadores de calidad. Se están dando los primeros pasos serios en tal dirección, pero hay que estar en permanente alerta, pues con demasiada frecuencia se nos acusa de falta de colaboración con las empresas. Pero ¿y al revés? Es más, hacen falta más investigadores y más empresas de alta tecnología para que tal colaboración sea efectiva.

---

Existe una visión de la investigación que me gustaría compartir con Vdes. Con motivo de la entrega del premio Ramón y Cajal a Severo Ochoa y Xavier Zubiri, éste reflexionó sobre el sentido profundo de la investigación en su discurso *¿Qué es investigar?*, publicado en el diario *Ya*, el 19 de octubre de 1982. *¿Qué es lo que se investiga?*, se preguntaba Zubiri. "Evidentemente investigamos la verdad, pero no una verdad de nuestras afirmaciones, sino la verdad de la realidad misma. Es la verdad por la que llamamos a lo real, realidad verdadera. Es una verdad de muchos órdenes: físico, matemático, biológico, astronómico, mental, social, histórico, filosófico, etcétera. Pero, ¿cómo se investiga esta realidad verdadera? La investigación de la realidad verdadera no consiste en una mera ocupación con ella. Es mucho más: es una dedicación. Investigar es dedicarse a la realidad verdadera y "dedicar" significa mostrar algo con una fuerza especial. Tratándose de la dedicación intelectual, esta fuerza consiste en configurar o conformar nuestra mente según la mostración de la realidad, y ofrecer lo que así se nos muestra a la consideración de los demás. El investigador profesa la realidad verdadera, profesión que es algo peculiar. El que se dedica a la realidad verdadera no posee verdades, sino que está poseído por ellas. En la investigación vamos de la mano de la realidad verdadera, estamos arrastrados por ella, y este arrastre es justo el movimiento de la investigación". Y concluye Zubiri: "Ciencia es investigación de lo que las cosas son en la realidad."

Se podrá estar de acuerdo o no con la interpretación de Zubiri, pero el ejercicio de la Ciencia, como método para descifrar la realidad de nuestro mundo y explicarla a

nuestros conciudadanos es, posiblemente, si no la única, sí la mejor manera de encontrar la convivencia armónica entre el ser humano y su entorno. En este sentido, entiendo la estrecha relación de la investigación con el futuro Parque Científico, del cual andamos muy escasos de noticias. Muy de tarde en tarde el consejero Medina y la consejera García nos intentan apabullar con fichajes de grandes empresas relacionadas con la informática, creadoras de numerosos puestos de trabajo. Por ahora todo es humo, pues ni siquiera se dispone de los terrenos donde se levantará el parque. No obstante, hay una excelente noticia que apenas ha tenido repercusión, como es el anuncio de Francisco Vidal como futuro gerente, pero que Vdes. deben conocer. El Sr. Vidal procede del grupo empresarial de ingeniería MTorres, de la cual ha sido Director General durante la etapa de expansión y consolidación de esta empresa, con un excelente éxito, culminado con la concesión del Premio Nacional de Empresa Innovadora 2007.

En otro orden de cosas, y sabido que nuestro país no produce premios Nobel, hagamos como en el caso de la tecnología: importemos. Desgraciadamente, no tenemos mecanismos para ello, y cuando hay buenos científicos, los dejamos escapar (porque jamás se les ha otorgado confianza). Pronto llega el arrepentimiento y los queremos recuperar, aunque suele ser demasiado tarde. Por ejemplo, es muy llamativo el caso de Ignacio Cirac, nuestro flamante Académico de Honor, que acabó harto de su país. Ahora, en Alemania, negocia cada año su sueldo en función de los resultados obtenidos, cosa impensable en España. Además, dispone con total libertad de dinero suficiente para desarrollar sus proyectos de investigación sin necesidad de

---

gastar tiempo y energía en rellenar papeles. Eso, aquí, también es impensable. Se prefiere la igualdad, que nadie destaque, muera el esfuerzo, la competitividad y la excelencia. Y quienes la logran lo harán gracias a un espíritu altruista, pues de envidia y altruismo estamos sobrados. Y vamos a peor, pues a los jóvenes se les está educando en la desgraciada cultura del "aprobado sin esfuerzo".

Todo ello bajo la dictadura de los nuevos gurús de la enseñanza, donde la psicología y la pedagogía se han hecho compañeros de viaje, entre otros vicios, de las tecnologías de la información y las comunicaciones para ofrecer un resultado espeluznante: jóvenes analfabetos funcionales. Problema que ya ha llegado a la universidad y que pronto se agravará si no logramos una racional implantación del llamado proceso de Bolonia. Parece que ya no será suficiente con disponer de un sitio web donde colocar los contenidos docentes y comunicarse con los estudiantes. Se pretende un paso más: que dispongamos de blogs para intercambiar opiniones en un diálogo permanente. Miren Vdes., estoy recién llegado de escuchar dos charlas de Sir Roger Penrose, uno de los científicos vivos más influyentes del planeta, profesor emérito de la Universidad de Oxford, entre cuyos discípulos pronto identificarán a Stephen Hawking. En sus conferencias únicamente se adorna de unas magníficas transparencias escritas de su puño y letra que han dado la vuelta al mundo. Yo seguiré su ejemplo. Así que, cuando me obliguen -porque no dudo que lo harán- a emplear las TICs para impartir mis clases, después de llenar varias pizarras empleando la tiza de siempre, sacaré

de mi bolsillo un puntero láser para señalar los aspectos que quiera destacar.

Termino agradeciendo a quienes hacen posible actos como este: la Dirección General de Universidades, por su patrocinio; la Fundación Cajamurcia, por la cesión de estas magníficas instalaciones; y a su personal, por la siempre amable y eficaz atención.

Gracias a todos por su siempre amable compañía.